



Entrevista: Intendente de la Región del Bío Bío, Jaime Tohá González “LA CALIDAD DE VIDA SE DEBE LOGRAR A TRAVES DE LA INTERACCION DE TODOS LOS ACTORES DE LA COMUNIDAD REGIONAL INVOLUCRADA”

En razón de la importancia que alcanza la calidad de vida como un desafío permanente en la existencia de las personas y la sociedad, URBANO ha estimado pertinente conocer la opinión del titular del Gobierno Regional del Bío Bío en torno a ese bien y de qué forma la autoridad visualiza y contribuye a que nuestras ciudades en un marco de igualdad de oportunidades, acojan mejor las necesidades de desarrollo personal y de socialización así como de los requerimientos funcionales y estéticos.

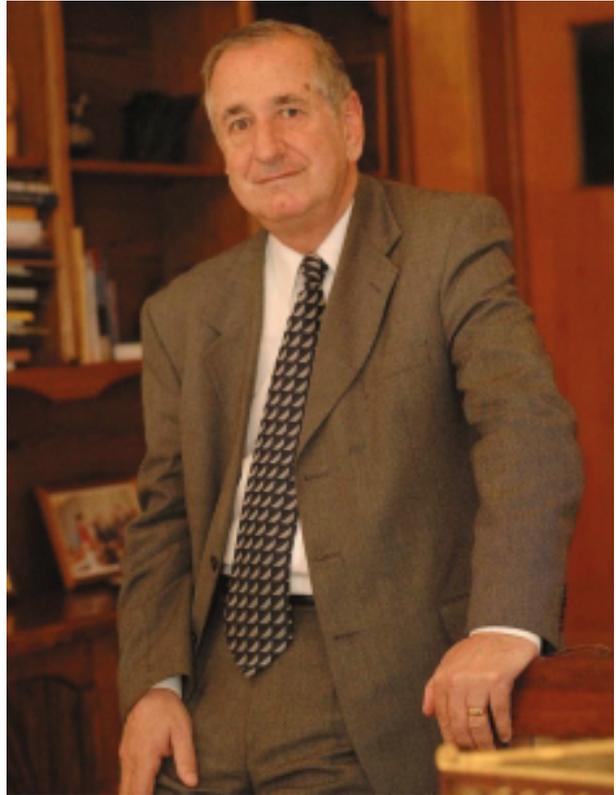
La máxima autoridad de la VIII Región del Bío Bío, el actual Intendente don Jaime Tohá González, es un destacado Abogado que durante su vida laboral ha ejercido por sus cargos, altas funciones tanto en el nivel público como privado, destacando entre ellos su desempeño, además de su actual responsabilidad superior en el gobierno regional, como Ministro de Estado y ejecutivo superior de empresas. En razón de ello, en forma permanente el señor Intendente ha estado involucrado con los trabajadores, profesionales, estudiantes, dueñas de casa, jóvenes y niños, habiendo visualizado desde muy cerca la realidad que a todos toca, por lo que su visión respecto de la calidad de vida de las personas es un tema que conoce bien y en forma directa.

El tema de la calidad de vida, sabemos, permea varios ámbitos de nuestra vida en la ciudad, pues no sólo tiene relación con indicadores de pobreza, educación, salud, medio ambiente e infraestructura. En realidad, estos indicadores sólo nos hablan de exigencias básicas que podemos hacer a la sociedad y la ciudad, pero nada nos dicen del goce que se puede tener al vivir en un entorno de calidad. Así también forman parte de la calidad de vida la forma y el carácter de nuestras ciudades, el acceso a los beneficios urbanos tales como las áreas verdes, el transporte, los servicios y a la información; dónde nos encontramos con el resto de la sociedad para crear redes de amistad y conocimiento.

Señor Intendente, en este marco, nos interesa conocer la visión del Gobierno Regional en torno a la calidad de vida como bien en sí y de qué manera el gobierno contribuye a que nuestras ciudades sean un espacio efectivo de consolidación de esa mejor calidad de vida urbana.

La calidad de vida es una función directa del grado de desarrollo alcanzado, lo que significa que para mejorar la calidad de vida hay que procurar el desarrollo.

Nunca se debe dejar de lado que el desarrollo no se distribuye uniformemente en el territorio y que por lo



Jaime Tohá González, Intendente Octava Región del Bío Bío.

mismo, es una tarea de todos y no sólo del gobierno como autoridad.

Consecuente con esto, nuestra Región cuenta con una Estrategia Regional de Desarrollo que integra lo urbano con lo rural, que contempla la participación de todos los actores regionales y que para efectos de implementarla, la región se estructura en trece “territorios de planificación”, cada uno con sus metas y prioridades específicas de desarrollo. La Estrategia Regional, en este sentido, otorga una importancia destacada a los aspectos de calidad de vida para todos los habitantes de la Región del Bío Bío.

La calidad de vida es objeto de una percepción individual distinta, según sea la cultura o idiosincrasia del grupo social de que se trate. No por introducir Internet por sí sólo en una comunidad rural mejorará la calidad de vida de ese grupo. Vale tener presente la diferencia entre nivel de vida y calidad de vida, ya que este último concepto es más bien cualitativo y relativo, a diferencia del primero, que es un concepto cuantitativo que implica

rangos o posiciones sin considerar aspectos valóricos que pertenecen a un grupo y que están en relación con su entorno.

La calidad de vida se debe lograr a través de la interacción de todos los actores de la comunidad involucrada, ya sea regional, rural o urbana, pescadores, campesinos, mineros, etc., lo que significa vitalizar la participación social tal como se ha venido haciendo en los últimos 10 años.

Vemos en la región una gran ciudad que es referencia de todas las otras en cuanto a servicios, cultura e infraestructura, entre muchos otros, como es el caso de Concepción-Talcahuano. Pero también vemos ciudades de segundo orden (Chillán, Los Ángeles) que luchan por una identidad propia, así como ciudades de tercer orden donde el deterioro ambiental y la mala calidad del entorno urbano son de gran envergadura. Desde el punto de vista de la autoridad regional ¿qué se puede hacer para revertir el evidente atraso de la calidad urbana de localidades como Tomé, Cañete, Lota?

Como el desarrollo no es homogéneo ni en el tiempo ni en el espacio, es evidente que hay ciudades como las mencionadas, que pueden tener diferente calidad de vida entre sí, o comparadas con otras ciudades más grandes. Esto proviene de razones económicas y culturales que tienen que ver con la falta de oportunidades de fuentes laborales, carencia de espíritu empresarial y también, porqué no decirlo, de un desinterés por el desarrollo mancomunado de toda la comunidad. Sin embargo, este concepto, puede implicar que estas ciudades, a pesar de los problemas económicos, tengan una mejor calidad de vida que por ejemplo en Santiago, donde persisten problemas como la contaminación, el transporte, la distancia o tiempos de viaje y por tanto, mayor distancia familiar, aspectos que obviamente inciden en que en regiones y localidades más pequeñas y de dimensiones más humanas, definitivamente se viva mejor.

En este sentido, el desarrollo de estas ciudades y por ende, la conservación de su calidad de vida, debe ser un compromiso de todos sus ciudadanos y muy especialmente de sus autoridades locales.

Señor Intendente, parece que el tema de la pobreza es ineludible por representar la inequidad, la segregación en la ciudad y la falta de oportunidades que ello significa para que una parte importante de la sociedad pueda expresarse y acceder a los bienes urbanos.

Nos interesa saber de qué manera ve la autoridad regional cómo esta pobreza influye en el desarrollo de nuestras ciudades y cuáles son las iniciativas más importantes para atacarla y de qué modo eso influirá en la calidad de nuestros espacios urbanos.

Es cierto que la pobreza contribuye a desmejorar la calidad de vida en cualquier ámbito de la sociedad.

Llevado esto mismo a lo urbano, mejorar la calidad de vida se traduce en conseguir la igualdad de oportunidades tanto en educación, salud y vivienda, materias todas en las que el gobierno esta trabajando arduamente. A su vez, también considera alcanzar la seguridad social a través de la integración de los bolsones de pobreza a la infraestructura y equipamientos urbanos: en este sentido, la labor sustancial del Gobierno se encuentra en la aplicación del Programa "Chile Barrio" que termina con todos los campamentos irregulares de Chile hacia el año 2006.

Cabe señalar que un importante lineamiento estratégico referido a la calidad de vida se enuncia en forma específica en la Estrategia Regional de Desarrollo Región del Bio Bio, 2000 - 2006, en el sentido de "mejorar la calidad de vida y convivencia entre las personas". En este sentido, la Estrategia señala que "la gente es el principal objetivo del desarrollo regional en cuanto éste apunta a crear condiciones para el desarrollo humano de cada uno de sus habitantes, grupos y comunidades".

Consecuente con ello, se destaca que una preocupación especial se genera por la persistencia de altos índices de pobreza e indigencia, la que se concentra en mayor proporción en los asentamientos precarios, en las mujeres jefas de hogar y en la población más joven de la región. Un objetivo prioritario, por lo tanto y que me interesa enfatizar, es justamente la superación de la pobreza y la indigencia, en que aunando esfuerzos e implementando programas se apunte a soluciones integrales y sustentables que tengan como objetivo revertir esa situación.

Asimismo, junto a la superación de la pobreza esos objetivos también se complementan tanto con un mejoramiento de la calidad, equidad y pertinencia de la educación, con una promoción de la salud fortaleciendo el acceso y mejorando la calidad de atención, con la habilitación de los barrios como espacios reales de convivencia donde se observe una mayor desarrollo de una vida cotidiana de calidad, con un fortalecimiento de la gestión regional en viviendas dignas para todos los habitantes, como finalmente, con el fomento de las condiciones óptimas para el desarrollo de las actividades físicas, deportivas y recreativas.

Es claro que el crecimiento económico sólo se traducirá en desarrollo regional si se expresa en mejor calidad de vida y mayores oportunidades para las personas y las comunidades, aspectos que no sólo se fortalecen con inversiones en infraestructura, sino principalmente a través de la integralidad, equidad y enfoque con que se enfrenta el desarrollo.

Es por lo anterior, que resalto la enorme trascendencia del tema de la calidad de vida urbana y por la que, desde el gobierno, estamos dedicando nuestro mayor esfuerzo y compromiso. Preocupaciones como las surgidas en los ámbitos académicos y como en este caso particular, de una publicación del nivel de la Revista URBANO como tema central de su edición, no hacen más que reafirmarnos en nuestro propósito.